EDDA BUSTAMANTE

Edda Bustamante ha hecho teatro de revistas como *vedette*, "music hall" y comedia musical como bailarina, comedia brillante e inclusive algún papel dramático como actriz, y ha filmado para el cine y la televisión, pero dice que en el baile concentra todo su interés y sus energías. "Es mi pasión, mi vida", declara. Aparte de eso (aunque es más lógico pensar que eso forma parte de una actitud general ante la vida y el mundo), vive seduciendo. "Me encanta seducir, gustar, ser admirada", confiesa. Pero admite, con toda la sinceridad de que es capaz con su aparente falta de prejuicios: "Sé seducir, pero no conquistar".

Nació un 1° de mayo de hace no muchos años en San Juan y estudió danzas desde los 5 años. Hasta los 14 conoció los rigores de la danza clásica, después se dedicó al jazz y el baile moderno y a los 15 se recibió de profesora de danzas y piano. Entretanto cursaba sus estudios secundarios en la escuela normal "Domingo Faustino Sarmiento", de donde egresó con el título de maestra. A los 17 años ingresó en la Facultad de Arquitectura, y 3 años más tarde abandonó los claustros universitarios para entregarse a la vocación que hoy domina su vida.

Durante un tiempo estuvo en Buenos Aires y tomó claces con Olga Kirowa, en el teatro municipal "General San Martín". Después abrió un estudio de danzas en Mendoza, con Cristina Hidalga, y en 1973, de vuelta en la Capital Federal, Eber Lobato le tomó una prueba y la incluyó en el elenco del Teatro "El Nacional". "De pronto me vi en medio del cuerpo de baile —cuenta—. Eramos 16. Tenía que llegar de alguna manera a otra cosa. Quería ser, por lo menos, media *vedette*". Actuó en "Pippin", comedia de Bob Fosse, con Tincho Zabala, Beatriz Bonnet y Raúl Lavié, y la oportunidad se le presentó inmediatamente después, cuando la media *vedette* de la compañía no arregló su contrato.

Estuvo cuatro meses en Río de Janeiro y tres en Caracas. A continuación fue llamada para actuar en "Chicago". Hizo "café-concert" con Dino Ramos y Rodolfo Ranni, bajo la dirección de Gerardo Sofovich, en "Curriculum", y con Chico Novarro, Mesa y Basurto, en "Yo la vi primero". Para la televisión actuó en "El patio de la morocha", "Las chicas de Maira", "El amor tiene cara de mujer", "Telecataplún", "La editorial del amor", "La noche de Andrés", "Hola, Julieta, habla papá", "Las tres medias de Andrés" y "Estudio A".

En 1979 se presentó en el Teatro "Larreta", bajo la dirección de Julio Piquet, en "Los tres etcéteras de don Simón", y después fue elegida por el coreógrado Roy Smith para asumir uno de los papeles protagónicos de "A Chorus Line", junto a Susana Agüero. En 1980 apareció ante las cámaras del Canal 7 en "Galería", y a principios de 1981 actuó en "Y Casada dijo no", con la dirección de Pancho Guerrero, junto a María Aurelia Bisutti y Germán Krauss. Entretanto, había filmado "Misteriosa Buenos Aires" y "La pulga en la oreja", para la pantalla grande.

Para la televisión hizo más tarde "Viva América" y "El Oriental", ciclo éste protagonizado por Alberto de Mendoza ("Es mi trabajo más importante para la pantalla chica", dice). Participó en "La mujer del domingo", y durante el verano último integró el elenco de "El último, que apague la luz", obra presentada en el escenario del hotel "Hermitage". "Creo que mi ductilidad jugó a favor para no encasillarme en ningún género", comenta a propósito de su carrera artística, que siguió en "Viva la risa", ciclo televisivo de Mario Sánchez.

Se declara caprichosa, nerviosa, impaciente, posesiva, detallista, desmemoriada y distraída. Dice que vive cubriéndose el cuerpo de crema y que en su casa permanece envuelta en silencio total. Le gusta "el poder que da el dinero" y "vivir bien". No se casó porque no le gustan "los papeles" del registro civil. Le atraen los hombres mayores que ella, pero que reúnan además otras condiciones. "Físicamente me puede volver loca la mirada y la expresión de las manos de un hombre", confiesa. Y añade: "Yo quiero un tipo interesante, inteligente, generoso. Quiero alguien que me maneje. Además, tiene que ser sensual".

En cuanto a sus medidas anatómicas propias, Edda Bustamante dice que no se ha preocupado por conocerlas, porque no tiene problemas con su físico. "De busto hay bastante —señala—, soy de cintura muy chica y tengo caderas estrechas pero mucha cola". ¿Se nota?

EDDA BUSTAMANTE